

ALABADO SEA EL SANTISIMO SACRAMENTO DEL ALTAR Y LA VIRGEN
MARIA DE LOS REMEDIOS.

CARTA DE HERMANDAD DE LOS SRES. ESCLAVOS Y ESCLAVAS DE NTRA. SRA. SITA
en su convento de los Remedios de religiosos del tercio orden de Penitencia de nro. P. Sr. S. Francisco, con las gracias é indulgencias que nro. Smo. P. Pio VII ha concedido por sus bulas dadas en Roma en los dias diez y trece de setiembre de 1816, á favor de esta venerable Esclavitud, y son las siguientes.

Lo primero: indulgencia plenaria á todos los esclavos ó esclavas en el dia que se recibieren de hermanos en dicha venerable Esclavitud, haciendo la diligencia de confesar y comulgar debidamente para ganarla.

Lo segundo: indulgencia plenaria en el artículo de la muerte á todos los esclavos y esclavas que recibieren los santos Sacramentos; y si esto no pudieren hacer, contritos invocaren devotamente el dulce nombre de Jesus; y no pudiendo verbalmente, al menos con el corazon.

Lo tercero: indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados á todos los esclavos y esclavas ahora existentes y que existieren en adelante en dicha Hermandad, si en el dia de la fiesta de la Natividad de la misma Sra., desde las primeras vísperas, y en los siete dias continuos siguientes desde nacer hasta ponerse el sol, en dichos dias, y en todos los años, si verdaderamente arrepentidos y confesados, y recibido la sagrada Comunión, visitaren con devoción la referida iglesia, pidiendo á Dios por la concordia entre los príncipes cristianos, estirpacion de las heregias y exaltacion de la santa madre iglesia, quedando á la eleccion de dichos esclavos ó esclavas elegir en los expresados ocho dias, en todos los años, el que fuere de su voluntad para ganarla.

Lo cuarto: concede S. S. siete años y siete cuarentenas de perdon é indulgencias á todos los referidos esclavos y esclavas, si en los dias señalados del patriarca Sr. S. Josef, la Ascension del Señor, Asuncion de María Santísima y el de la purísima Concepcion, Patrona de España é Indias, visitaren la referida santa iglesia, arrepentidos, confesados y comulgados, y pidieren á Dios en la forma dicha.

Lo quinto: sesenta dias de perdon y relajacion de las penitencias, ya impuestas, ó de cualquier modo ya debidas por sus pecados, en la forma acostumbrada por la Iglesia, á todos los referidos esclavos y esclavas cuantas veces asistieren á dicha iglesia á las misas ú otros divinos oficios que en ella se celebraren ó rezaren á los que asistieren á juntas públicas ó privadas de la misma hermandad, en cualquier lugar que se hicieren á los que hospedaren á los pobres, ó reconciliaren entre sí á algunas personas enemistadas, ó contribuyeren de algun modo á que se reconcilien, ó asistieren al entierro de algun esclavo ó esclava defuntos, como de otros, hasta la sepultura; á los que concurren á todo género de procesiones que se hagan con licencia del ordinario, ó á los que acompañaren al Santísimo Sacramento, ya sea en procesion, ya cuando se lleve por viático á los enfermos, ó de otra manera donde quiera ó como quiera que le acompañaren; á los impedidos que no pudieren, al oír la señal de la campana rezando un padre nuestro y ave María; á los que rezaren cinco padres nuestros y aves Marías por las almas de sus mismos esclavos ó esclavas defuntos, ó con sus consejos redujeren á alguna persona extraviada, ó enseñaren á alguno la doctrina cristiana, ó practicaren alguna obra de piedad ó caridad.

Lo sexto: que todas y cada una de las indulgencias, remisiones de pecados y relajaciones de penitencias, puedan tambien aplicarse por modo de sufragio por las almas de los fieles defuntos que fallecieron unidas con Dios por la caridad: revocándose todas las gracias é indulgencias que anteriormente se hayan concedido á dicha Esclavitud perpetuas ó por tiempo; y que en lo sucesivo dicha Esclavitud no se ha de agregar á otra confraternidad ó congregacion, pues de lo contrario no han de tener efecto dichas gracias é indulgencias.

Igualmente ha concedido nro. S. P. á la referida Esclavitud, que todas y cada una de las misas que se aplicaren por las almas de todos ó cada uno de los esclavos ó esclavas defuntos, celebradas en cualquier altar de los de dicha santa iglesia de los Remedios, gocen del privilegio como si fueran celebradas en altares privilegiados.

Virgen Sma. de los Remedios, remedio universal de todos nuestros males, y divino sagrado adonde hallan dulce acogida todos los afligidos, ruegote, Señora, que continúes conmigo tu inmensa piedad, alcanzándome de tu precioso Hijo y Señor nuestro Jesus los auxilios de su divina gracia, para que sepa encaminar mis pasos en servicio de S. M. Sma., sin apartarme un punto del camino verdadero de mi salvacion hasta la muerte.

Yo rendido ante el trono de vuestra clemencia y proteccion, hago voto de defender en público y secreto el misterio de vuestra Inmaculada Concepcion, y os pido me recibais por vuestro Esclavo; y suplico al santo Angel de mi guarda y Santo de mi nombre pidan á V. M. y todos á tu Eterno Padre la salvacion de mi alma, y perseverancia en servicio de esta santa Esclavitud, para que en honra vuestra tenga el mayor aumento que sus fieles corazones desean. Antequera *B de Lore* de 1848

Manuel A. Varado
E. M.

